

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España.



# GEDEÓN

EX-DIPUTADO A CORTES POR MADRID

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Caños, 4, bajo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año.....	6
Provincias, semestre	5
año.....	8
Extranjero, año.....	18
25 ejemplares.....	2,50
Número atrasado....	0,30

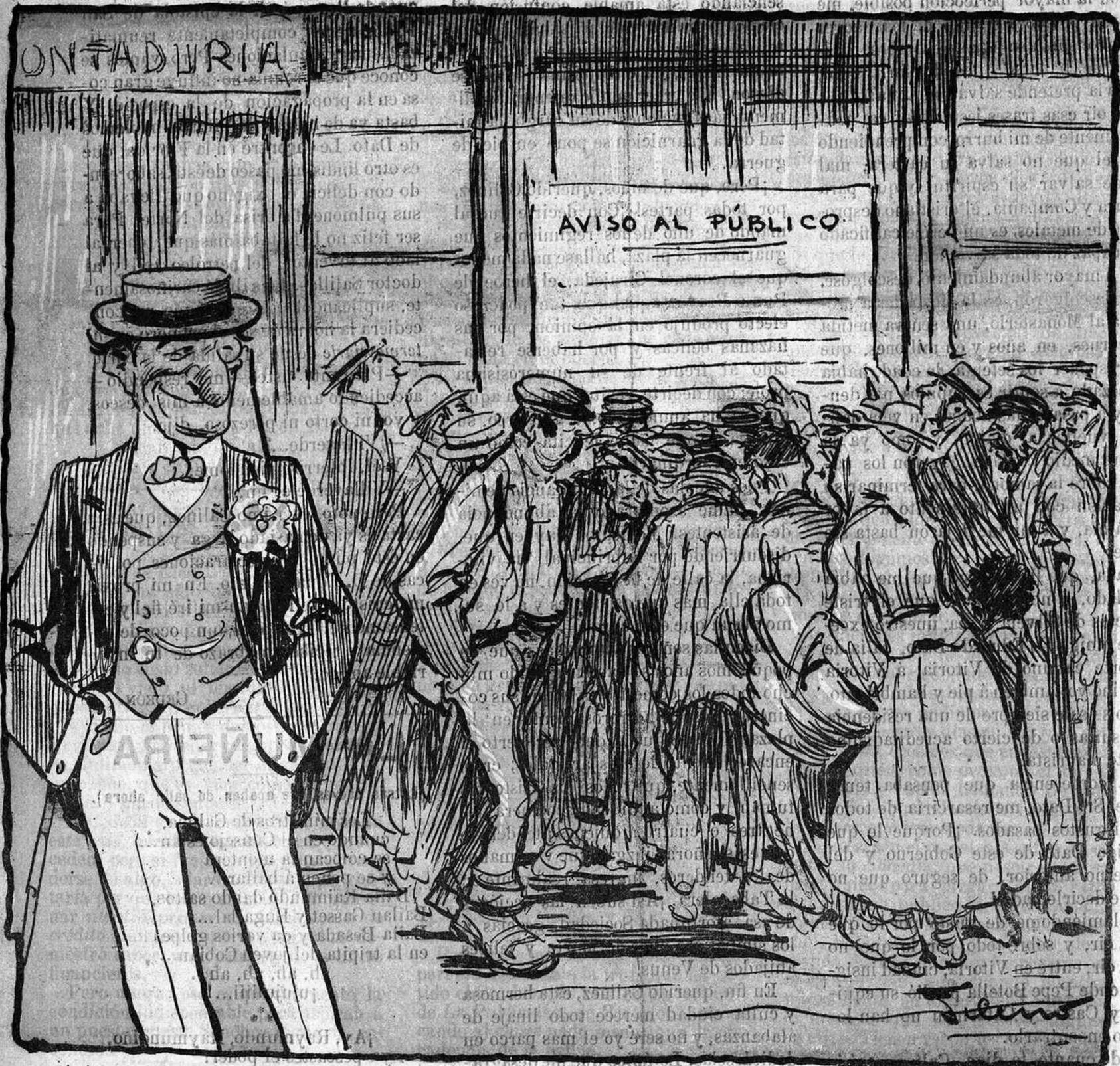
Anuncios: 30 céntimos línea.

AÑO IX

Madrid 30 de Julio de 1903.

Núm. 401

## ¡EL TRUENO GORDO! EN EL LÍRICO



**Aviso al público.** «Por acuerdo de la Empresa republicana, y á instancia (é instrucción) del Juzgado correspondiente, queda suprimido el extraordinariamente aplaudido último párrafo de la carta del Sr. Costa. Al que no esté conforme se le devolverá el dinero.»

## VERANEO DE GEDEÓN

Interview con D. Eduardo Dato

Vitoria 28 Julio 1903.

Carísimo Calinez: ¿Tú sabes lo que me ocurrió con los padres jesuitas de Loyola?

¡Un verdadero horror! En cuanto nos convencimos todos de que mi cartera no parecía, dieron en ponerme gesto desabrido y en tratarme con creciente despego.

Los entusiasmos de primera hora se trocaron en repetidas frialdades, y como yo les manifestara mi propósito de hacer ejercicios—práctica que ellos recomiendan con tanto fervor como le han recomendado las aguas de Cestona al general Martitegui, ministro de la Guerra pasado por ellas,—lejos de alabarme mi determinación y de ponerme en condiciones espirituales de realizarla con la mayor perfección posible, me dijeron por boca de uno de los padres más conspicuos: «pero hombre, después de haberse quedado sin dinero, todavía pretende salvar su alma?»

Al oír esas frases jesuíticas, caí completamente de mi burro, comprendiendo que el que no salva su cartera, mal puede salvar su espíritu, y que para Maura y Compañía, el cristiano desprovisto de metales, es un hereje calificado é incapaz de toda salvación.

Ya mayor abundamiento, descolgóse, ó la descolgaron, en la Hospedería próxima al Monasterio, una señora metida en carnes, en años y en millones, que al trasponer los setenta de edad, había empezado a sentir escrúpulos por dentro y a pasarse las noches en vela dándole vueltas al diablo, y como ya la tenían medio *captada*, cayeron los padres sobre la jamona, para terminar su salvación con un testamento á favor del alma, y á mí me dejaron hasta sin comer.

Nada, que lle lo poco que me había quedado, y noticioso de que el triste Chactas de Silvela, ó sea, nuestro excelente amigo D. Eduardo Dato, salía de la corte camino de Vitoria, á Vitoria me vine yo también á pie y hambriento, como se sale siempre de una residencia de jesuitas ó de cierto acreditadísimo bufete maurista.

La conferencia que pensaba tener con el Sr. Dato, me resarciría de todos los disgustos pasados. ¡Porque lo que no diga Dato de este Gobierno y del Gobierno anterior, de seguro que no puede decirlo nadie!

Relamiéndome de gusto por lo que iba á oír, y sobre todo por lo que no iba á oír, entré en Vitoria, ciudad insigne, donde Pepe Botella perdió su equipaje y Castro y Catarineu no han logrado encontrarlo.

Todo cuanto te diga, Calinez carísimo, en alabanza de la hermosura de

esta ciudad, de su fresquisimo clima y de la placidez de sus costumbres, será poco.

Es Vitoria una especie de sanatorio para los enfermos del espíritu, y de deleitoso apartamiento para los aspeados del mundanal bullicio. Y además, ¡qué temperatura! Mientras vosotros sudáis en esa corte, nosotros, en esta ciudad, tiritamos. Los vitorianos son gente muy poco habladora. ¡Por qué, dirás tú? Porque se les hielan en seguida las palabras, y además se caracterizan por la suavidad y placidez de su carácter; pues el fuego de la pasión no resiste á los helados soplos que vienen sobre esta ciudad desde el vecino monte Gorbea.

Eso sí; silenciosos y tranquilos, son fecundos como unos diantres. Tolosa Latour gozaría lo que no es decible dándose una vueltecita por estos paseos vitorianos, cuajados de niños, de amas de cría, de artilleros y de asistentes. Presenciando esta amable confusión del elemento militar y del paisanaje lactante, se comprende en seguida la paz armada. Aquí, en cuanto una nodriza se dispone á ejercer públicamente las alimenticias funciones de su cargo, la mitad de la guarnición se pone en pie de guerra.

¡Pero, qué de niños, querido Calinez, por todas partes! ¡Con decirte que al mando de uno de los regimientos que guarnecen la plaza, hállase nada ménos que el coronel Cirujeda, el héroe de Punta Brava, aquel que tan poderoso efecto produjo en la opinión, por las hazañas bélicas y por haberse retratado al frente de su numerosísima prole; con decirte, repito, que está aquí, que se ha aumentado, según creo, su familia y que nadie le cita como un caso extraordinario!

Pues además de la abundancia de niños, háme asombrado la abundancia de asistentes. Momentos hay en que, discurriendo por la principal vía vitoriana, la calle de la Estación, no ves en toda ella más que asistentes y á lo sumo algún que otro cura.

Dicen las señoras vitorianas, que en poquísimos años se han encarecido mucho todos los comestibles, y que sus cocineras gastan horrorosamente en la plaza. Yo creo que no debe ser cierto el encarecimiento de esos artículos; creo, sencillamente, que todos los asistentes fuman, y como aquí cada cocinera tiene tres ó cuatro á quienes atender, lo que esas señoras juzgan que va á manos de los tenderos, ingresa realmente en la Tabacalera. ¡Así suben las acciones de esa afortunada Sociedad, gracias á los simpáticos hijos de Marte y felices ahijados de Venus!

En fin, querido Calinez, esta hermosa y culta ciudad merece todo linaje de alabanzas, y no seré yo el más parco en dedicárselas. Lo único que me desagrada es la afición que el elemento feme-

nino vitoriano demuestra por los baños de asiento.

¿Que cómo conozco esas intimidades de su vida? Del modo más sencillo. Ninguna señora ó señorita de Vitoria sale de su casa antes de las siete de la tarde, y á esa hora, dirígense todas al paseo llamado de la Senda, que es tan hermoso como umbrío. Una vez en él, ¡tú creerás que pasean? Pues te equivocas de medio á medio; una vez en él, se sientan, recogiendo con delicia la humedad de los árboles y la del relente vespertino. Es la hora del baño. ¡Cuando á las nueve ó nueve y media de la noche, abandonan mamás, niñas y acompañantes el paseo de la Senda, van dejati en pos de sí y por salva sea la parte, tales riachuelitos, que me río yo de la política hidráulica!

Y como quiera que en esos baños de asiento se inician y se consolidan las relaciones amorosas, todas las señoritas y todos los señoritos vitorianos, para cuando llegan á oír la epístola de San Pablo, tienen completamente reumatizadas las articulaciones. Pero, vamos se conoce que el reuma no influye gran cosa en la propagación de la especie. Y basta ya de hablar de Vitoria; hablemos de Dato. Le encontré en la Florida, que es otro lindísimo paseo de esta, saboreando con delicia el oxígeno que llevaba á sus pulmones la brisa del Norte. Para ser feliz no le faltaba más que tener al lado al inventor del petróleo Gal y al doctor Salillas. Le saludé cariñosamente, suplicándole á seguida que me concediera la honra de ser el primero en *interviewarle* desde su salida de la corte.

—Pregunte usted—me respondió—accediendo amablemente á mis deseos, y yo, ni corto ni perezoso, dije:

—¿Villaverde...?

Y él, interrumpiéndome:

—Villaverde es un...

Pero noto, carísimo Calinez, que esta carta es ya demasiado larga y suspendo en este punto las declaraciones políticas de D. Eduardo Dato. En mi próxima epístola te las transmitiré fiel y extensamente. Ten, pues, un poco de paciencia y recibe un abrazo de tu invariable amigo,

GEDEÓN.

## LA MUÑEIRA

(Letras nuevas que acaban de salir ahora).

Los ministros de Galicia,  
cuando en el Consejo están...  
se colocan la montera  
y se ponen á bailar...

Baila Raimundo dando saltos,  
Bailan Gasset y Bugallal...  
Baila Besada y da varios golpes  
en la tripita del joven Cobian...  
ah, ah, ah, ah...

¡ujujuuuuu...!

\*\*

¡Ay, Raimundo, Raimundiño,  
ya pescastes el poder!  
¡Quiera Dios que no te estrelles  
si te enredas en la red!

Mira que el xeito es peligroso  
y que te puedes lastimar...  
¡Usa la caña que usaste otras veces  
que eres un laña gentil y galán!  
ah, ah, ah, ah...  
¡ujujuuuuu!...

Los marinos de agua dulce  
nunca salen a la mar...  
Y por eso admiran todos  
el talento de Cobián...  
En el estanque del Retiro  
para los peces echan pan...  
Y nos presentan la nueva *Invincible*  
y hacen barquitos con *El Imparcial*.  
ah, ah, ah, ah...  
¡ujujuuuuu!...

¡Ay, Hacienda, buena moza,  
ten cuidado por tu bien! ..  
Mira que ya estás besada  
y algo te quieran hacer.  
Este maruso aprovechado,  
viene los cambios á arreglar...  
¡No nus los toques, Augusto González,  
que es preferible dejarlos en paz!  
ah, ah, ah, ah...  
¡ujujuuuuu!...

¡Cómo van á inaugurarse  
los pantanos de Gasset...  
si se queda empantanada  
la Dirección de Burell!...  
Vengan las bombas impelentes...  
suenan las bombas tam, tam, tam.  
¡Viva la nueva política hidráulica,  
corran las aguas porque hay que lavar.  
ah, ah, ah, ah...  
¡ujujuuuuu!...

Don Gabino, don Gabino,  
¿qué nos viene usted á enseñar?  
¡La gabina por montera  
se coloca Bugallal!  
¡Ojo á los planes de enseñanza  
deje ese pote reposar!...  
¡Y si renueva los libros de texto  
que eche una mano la Pardo Bazán!  
ah, ah, ah, ah...  
¡ujujuuuuu!...

## SUETOS CON RABO

¡Gracias á Dios!  
Por fin ha sido nombrado goberna-  
dor del Banco el Sr. Sánchez Guerra.  
Qué fatigas ha pasado el hombre  
hasta conseguir el nuevo bastón, y qué  
trabajo le costó soltar el antiguo.  
Por lo visto, el terrible Sánchez no  
puede vivir sin gobernar algo.  
Y como le hemos demostrado que no  
sirve para gobernar una provincia, se  
ha limitado á pretender el gobierno de  
un banco, que es mas comodo, puesto  
que allí puede sentarse.  
A Gedeón ya no le sorprende nada en  
este país, harto de ver las cosas que su-  
ceden; pero si fuera capaz de sorpren-  
derse de algo, claro está que pregun-  
taría por qué razón se manda á gober-  
nar *nuestro primer establecimiento de  
crédito* á un señor que en su vida de-  
mostró saber una palabra de asuntos  
financieros.  
Pero ahora, eso es precisamente la  
condición indispensable para aspirar á  
un puesto; y este Sánchez sigue la es-  
condida

senda por donde han ido  
los muchos Sánchez que en España  
(han sido.

Haciendo justicia á los señores conse-  
jeros de aquella casa, aunque *por lo  
demás* no los estimemos, hay que decir  
que se opusieron tenazmente al envío  
del neofito.  
Pero éste hizo tales esfuerzos, que se  
coló por debajo del reloj...

¡Qué insistencia tan hermosa!  
¡Qué prueba de discreción!...  
¡Y qué falta de aprensión...  
...por no decir de otra cosa!

Digámoslo en francés, para mayor  
claridad.

El joven y simpático ayudante de Pa-  
raíso, á quien Villaverde consideraba  
*enfant terrible*, ha resultado un *enfant  
gâté* de la fortuna...

¡Vaya si se necesita suerte para cal-  
zarse una subsecretaría de buenas á  
primeras!

Cierto que la que le han otorgado no  
es cosa mayor, puesto que no pasa de  
ser una porteria honoraria; pero á su  
edad, ¿cómo andar con repulgos de em-  
panada?

Toda la prensa ha censurado, sin em-  
bargo, que el Sr. Alba se dejara cortar  
tan pronto las uñas y con unas tijeras  
tan usadas... ¡Psch!.. ¿Quién sabe si en  
esos cambios radicales de casaca, con-  
sistirá precisamente la superioridad de  
los anglo-saxones!

¡Por que ya se necesitan anglo-saxo-  
nes para hacerlos!

El alcalde de Huelva será más ó me-  
nos alcalde, pero es muy español.

Se llama Cícero; lo que quiere decir  
garbanzo.

Bueno; pues el Sr. Garbanzo remacha  
el clavo de la españolería rural *regla-  
mentando*, vamos al decir, la venta de  
periódicos en forma que no perturbe la  
digestión de los *alcalites* que cada veci-  
no se meta en el cuerpo.

El bando es como de alcalde que se  
llama Cícero. En sus disposiciones, todo  
lo mal escritas que podría esperarse de  
un funcionario procedente de Maura, se  
previene que nadie podrá vender perió-  
dicos en Huelva, sin inscribirse en un  
registro—¡la manía de los registros!—  
y sin llevar en la gorra, sombrero ó mi-  
tra, un número *adherido*... y además...

«Tercera. Los vendedores de perió-  
dicos se limitarán á pregonar el título  
de los que expendan, sin indicar ni co-  
mentar su contenido.

Cuarta. Se prohíbe la venta de pe-  
riódicos desde las once de la noche.

Quinta. También se prohíbe progona-  
r con gritos descompuestos y que mo-  
lesten al vecindario.»

Se conoce que el Sr. Cícero tiene poco  
que hacer y que aquella alcaldía será  
la más cómoda del mundo.

Hasta ahora, creíamos que el hombre  
más feliz era el que toca las castañuelas  
en la calle de Alcalá...

Pero á todo hay quien gane.

Nadie dudará de nuestra leal y sincera  
adhesión á Galdós, y de lo que esti-  
mamos á quien le ensalza.

Pero esto no es *óbice* para que nos  
parezca deleznable la trufa que ha me-  
tido el Sr. Juan de Dos en su artículo  
de *La Publicidad*, de Barcelona, acha-  
cando al *chiste* nada menos que la de-  
cadencia de la patria.

¡Hombre, Sr. Juan; por Dios, ó por  
Dos, no exagere usted!

Y tenga el valor de señalar á qué

chistes se refiere, pues de todo hay en  
la viña del señor.

Pero, de todos modos, GEDEÓN protes-  
ta desde la altura de su colección com-  
pleta (de venta en esta administración  
como puede verse en el lugar corres-  
pondiente), de que nos prediquen una  
vez más la seriedad de cartón que ahora  
quieren falsificar en la Rambla, después  
de haberla soportado nosotros tantos  
años en todas partes.

¡No! ¡Antes la muerte, Sr. Juan, an-  
tes la muerte!

## ¡El papel vale más!

(Notas bibliográficas).

*La jornada de ocho horas*, libro de  
D. Ricardo Revenga con música socia-  
lista del Sr. Canalejas, nos parece un  
latifundio bastante considerable.

*Cependant*—como dice nuestro ilus-  
tre diplomático de nómina continua,  
Sr. León y Castillo, en un tono que  
hace erizarse el cabello á quien lo oye;—  
*cependant*, gracias al Sr. Revenga he-  
mos averiguado que Gautier demostró  
que «entre los productos del trabajo  
muscular se forman alcaloides leuco-  
mainos cuyo poder tóxico no es inferior  
al de los venenos que se forman en las  
carnes putrefactas, conocidos con el  
nombre de ptomainas.»

¡Eh? ¿Qué tal? Nos reimos nosotros de  
los conejos inoculados que tanto juego  
están dando, como era natural, bajo la  
presidencia del Sr. Fernández Villaver-  
dey García del Rivero, ó sea D. Ray-  
mundo Fernández García, que tales son  
sus verdaderos nombre y apellidos, y  
los que le corresponden con toda justi-  
cia en la escala zoológica y social. (Ya  
recordarán ustedes que él ha recorrido  
toda esta última).

Bien, bien, Sr. Revenga: de modo  
que trabajando se forman alcaloides  
leucomainos.

¡Qué sabio era nuestro ex-ministro  
D. Buenaventura Abarzuza!

¡Digo! El alcaloide leucomaino que  
se le forme á ese en ninguna parte...

Hemos recibido y leído la magnífica  
comedia de Galdós, *Mariucha*, estrena-  
da recientemente en Barcelona, ante los  
críticos, digámoslo así, fijos ó estables  
de la Ciudad Condal y otros críticos de  
ida y vuelta que enviaron allá los pe-  
riódicos de Madrid.

Alguien nos invita á meter cizaña en  
este asunto, con lo cual no sabemos  
quién va á salir ganando. Nosotros, que  
sólo aspiramos á saber de un país don-  
de no se muera nadie para irnos á él á  
terminar nuestros días en paz y en gra-  
cia de Dios, creemos que en esta cues-  
tión ó *cuestión*, como decía un crítico de  
los de ida y vuelta hablando de Sófo-  
cles, todo el mundo tiene razón y no  
hay para qué incomodarse.

Tuvo razón el maestro Galdós al es-  
cribir su comedia, que nosotros no so-  
mos quién para juzgar. Tuvo razón  
el cultísimo público de Barcelona al  
aplaudirla. Tuvieron razón Caraman-  
chel, Manolito Bueno y el señor de la  
*cuestión Sófocles* al poner los reparos que  
se les ocurrieran, aun cuando nosotros,  
francamente, no los creemos fundados,  
ni creemos que sean reparos algunos  
de ellos. Tienen razón los críticos cata-  
lanes al sostener su opinión, aun cuan-  
do la sostengan empleando una estéti-  
cade la calle de Escudillers y un cas-  
tellano de la Barceloneta. Y á su vez

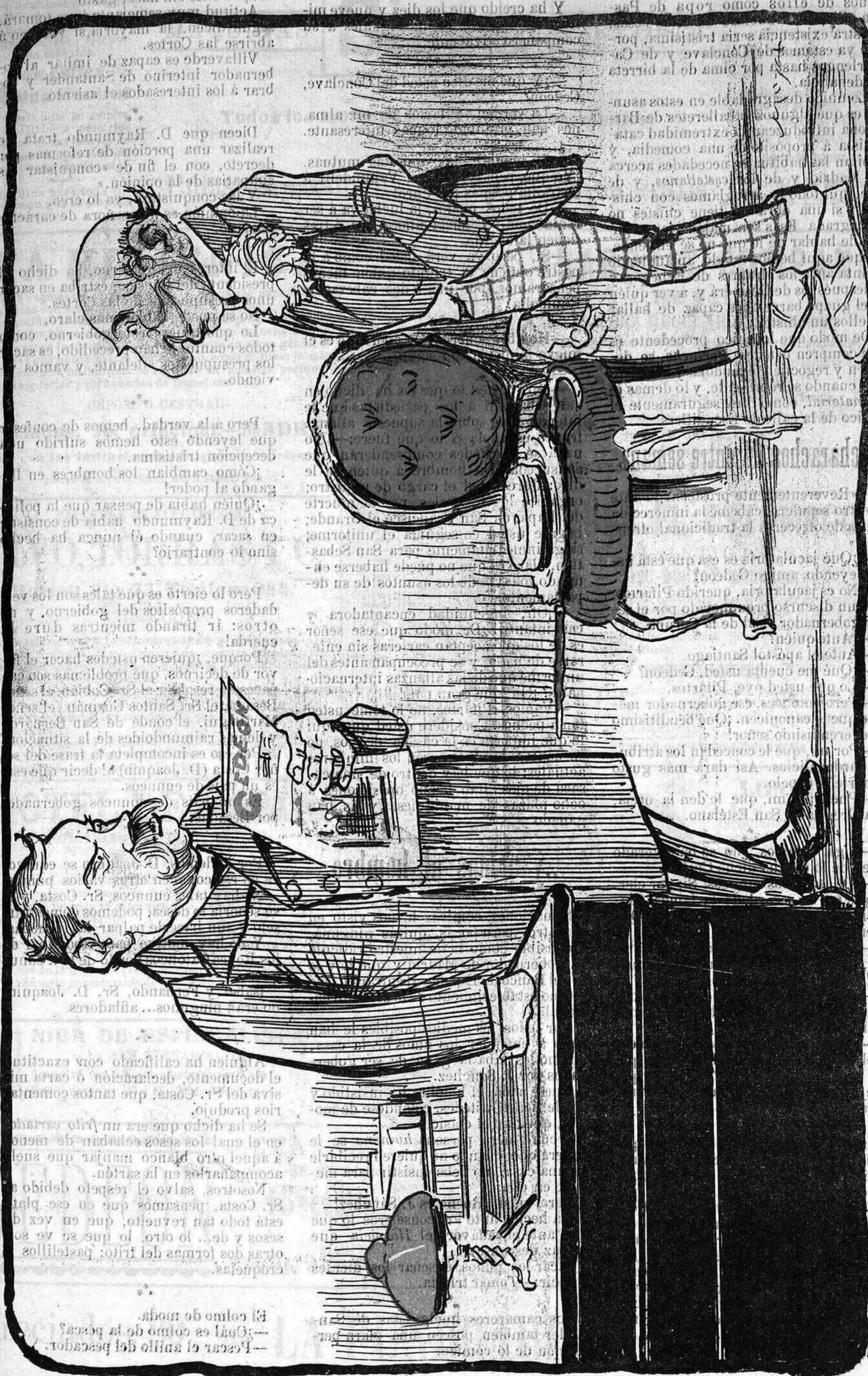
# Artillería de Costa



Obuses de escribano, que tiran la piedra y esconden la mano.

El compromiso de D. Raymundo

# El compromiso de D. Raymundo



**Gedeón.**—Supongo, D. Raymundo, que usted no habrá olvidado que tiene un compromiso.

**Villaverde.**—Casi no lo recordaba, amigo Gedeón.

**Gedeón.**—Pues, ¿quién, sino usted, ha hablado aquí del excesivo desarrollo de los frailes?

tienen razón otros metiéndose con los precedentes críticos y poniendo á algunos de ellos como ropa de Pascua. Si no se hablase de estas cosas, nuestra existencia sería tristísima, porque ya estamos de Cónclave y de Camarlangos hasta por cima de la birreta cardenalicia.

Lo único desagradable en estos asuntos es que algunos caballeretes de Barcelona introduzcan la extremidad catalanista á propósito de una comedia, y repitan las habituales necedades acerca de Madrid y de los *castellanos*, y de que aquí todo lo arreglamos con chistes, y si una obra no tiene chistes no nos agrada. Esas son majaderías y ganas de hablar de lo que no se entiende, porque aquí hemos estado aplaudiendo treinta años los dramas de Echegaray y después los de Guimerá y, á ver quién es el guapo barcelonés capaz de hallar en ellos un chiste...

De modo que lo único procedente es que compren ustedes *Mariucha*, se deleiten y regocijen leyéndola, y la aplaudan cuando se represente, y lo demás es de material, como dirá seguramente el crítico de la calle de Escudillers.

### Dicharachos de entre semana

—«Reverentemente prosternado ante vuestro sepulcro, cábeme la inmerecida honra de ofrecer la tradicional ofrenda...»

—¿Qué jaculatoria es esa que está usted leyendo, amigo Gedeón?

—No es jaculatoria, querido Pifartos, sino un discurso pronunciado por el señor gobernador civil de la Coruña.

—¿Ante quién?

—Ante el apóstol Santiago.

—¿Qué me cuenta usted, Gedeón?

—Lo que usted oye, Pifartos.

—Pero entonces, ese gobernador merece que lo canonicen. ¡Qué benditísimo y reverendísimo señor!

—Por mí, que le concedan los atributos cardenalicios. Así dará más gusto tomarle el capelo.

—Pues, por mí, que le den la oreja, ó la Oreglia de San Estéfano.

—Oiga, Pifartos, ¿no se ha enterado usted de lo que ha dicho Costa?

—¿De eso de los eunucos? Si; por cierto que me ha recordado la famosa alocución del alcalde de monterilla:—¿Qué queréis, pueblo estúpido?

—¡Ya, ya! Bonita manera de halagar, guiar, conducir é iluminar al pueblo!

—Es lo que decían varios ciudadanos al salir del mitin, llevándose las manos al sitio dolorido:—Eso lo será usted.

—Pero mucho más oportuno que eso es el recuerdo de Belgrado. ¡Era lo que nos quedaba por ver! ¡Proclamar que este es un país de eunucos y sentirse Karageorgevitch!

Creemos no equivocarnos, pero lo que ha influido poderosamente en el ánimo del ilustre notario Sr. Costa y le ha obligado á escribir en su discutida carta eso de los eunucos, ha sido una noticia deleznable que hace cuatro ó cinco días es la comidilla de la murmuración madrileña.

Dícese que un diputado de la minoría republicana,—por cierto, de un distrito adyacente—ha sido cogido infraganti en el momento de intentar hacer cierta inspección ocular en la persona de un su doméstico.

Y, es claro, esto ha impresionado mucho al Sr. Costa.

Y ha creído que los diez y nueve millones de españoles somos iguales á su compañero adyacente.

—¿Y qué me dice usted del Cónclave, Gedeón?

—La verdad, Pifartos de mi alma, nos han prohibido lo más interesante.

—¿...?

—Si, hombre, las apuestas mutuas. ¡Yo que pensaba pagar Vaunudelli á cuarenta pesetas por duro!

—De todos modos, la lucha va á ser renidísima. Y hasta ahora dos ó tres tienen la cuerda.

—Si, pero ya verá usted cómo á la postre obtiene el triunfo quien menos pensáramos, por una ó dos cabezas de Rampolla.

—Hombre ocurrente y oportuno es el nuevo ministro de Estado.

—¿...?

—Mire usted lo que les ha dicho en San Sebastián á los periodistas que le interrogaban sobre la supuesta alianza franco-española ó lo que fuere:—«Yo nada sé, y ustedes comprenderán que así suceda. Un hombre á quien se le dice: Jure usted el cargo de ministro; organice los funerales, por la muerte del Papa, en San Francisco el Grande; hágase usted en seguida el uniforme; salga inmediatamente para San Sebastián, claro es que no puede haberse enterado todavía de los asuntos de su departamento...»

—¡Oh, ingenuidad encantadora y casi infantil! ¿De modo que ese señor es de los que aceptan carteras sin enterarse de nada, y se preocupan antes del uniforme que de las alianzas internacionales? ¡Oh, qué gran país!

—Vamos, Pifartos, no lo tome usted tan á pechos. Considere usted que aquí lo que importa es la casaca de ojos, no su contenido. Y eso son los ministros actuales: lo que hay dentro de una casaca de ojos. Han hecho oposiciones á ocho plazas de maniqués, y las han ganado.

### ...y armas al hombro

Situaciones cómicas hemos visto en el teatro, pero pocas, quizás ninguna, tan risible como la de nuestro ridículo ex-gobernador de Madrid y que hoy lo es del Banco de España, al entrar en este último establecimiento de descrédito nacional.

Por todos los medios posibles le han dado á entender los amos de la casa, que no les daba la gana de ser gobernados por J. Sánchez.

Pues, nada, el hombre ha insistido y ahí le tienen ustedes, colándose de momio, que dijo el clásico.

A cualquiera persona humana se le ocurre que, cuando no quieren recibirle en una casa, no debe insistir para meterse en ella.

Pero, si, si. ¡Bueno es J. Sánchez!

Ha hecho ante los consejeros lo que hizo ante el cadáver del Hospicia que en paz descanse).

Sacar los puños, enseñar los dientes y decir:—Tomar tripita.

Los camareros huelguistas de Santander también poseen una clara percepción de lo cómico.

Se han convertido en parroquianos y ocupan sitio sin hacer gasto

Actitud muy semejante á esa tomará, según dicen, la mayoría, si vuelven á abrirse las Cortes.

Villaverde es capaz de imitar al gobernador interino de Santander y cobrar á los interesados el asiento.

Dicen que D. Raymundo trata de realizar una porción de reformas por decreto, con el fin de «conquistar las simpatías de la opinión.»

Y las conquistará, ya lo creo.

La opinión es una señora de carácter anciano.

El interés del gobierno, ha dicho el presidente del Consejo, estriba en sacar unos presupuestos de las Cortes.

No se puede hablar más claro.

Lo que quiere este gobierno, como todos cuantos le han precedido, es sacar los presupuestos adelante, y vamos viviendo.

Pero á la verdad, hemos de confesar que leyendo esto hemos sufrido una decepción tristísima.

¿Cómo cambian los hombres en llegando al poder!

¿Quién había de pensar que la política de D. Raymundo había de consistir en sacar, cuando él nunca ha hecho sino lo contrario?

Pero lo cierto es que tales son los verdaderos propósitos del gobierno, y no otros: ir tirando mientras dure la cuerda!

Porque, ¿quieren ustedes hacer el favor de decirnos, qué problemas son capaces de resolver el Sr. Cobián, el señor Besada, el Sr. Santos Guzmán, el señor Martitegui, el conde de San Bernardo y demás raimundoides de la situación?

Por eso es incompleta la frase del señor Costa (D. Joaquín) al decir que este es un país de eunucos.

Es un país de eunucos gobernados por Besadas.

Por lo demás, D. Joaquín se equivoca en ese como en otros varios puntos.

No hay tales eunucos, Sr. Costa, y si su señoría lo desea, podemos demostrárselo y aun hacerle palpar las pruebas.

Y no hay motivo para abominar de los Reyes Católicos por lo de la... eunucos.

Isabel y Fernando, Sr. D. Joaquín, no eran ningunos... afladores.

Alguien ha calificado con exactitud el documento, declaración ó carta misiva del Sr. Costa, que tantos comentarios produjo.

Se ha dicho que era un frito variado, en el cual los sesos echaban de menos á aquel otro blanco manjar que suele acompañarlos en la sartén.

Nosotros, salvo el respeto debido al Sr. Costa, pensamos que en ese plato está todo tan revuelto, que en vez de sesos y de... lo otro, lo que se ve son otras dos formas del frito: pastelillos y croquetas.

El colmo de moda.

—¿Cuál es colmo de la pesca?

—Pescar el anillo del pescador.

El COMBLOMISO DE D. RAYMUNDO

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos; onces, realces, matices punto vainica, etc., ejecutados con la máquina.

**Doméstica Bobina Central**

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquina para toda industria en que se emplee la costura.

MAQUINAS **Singer** PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

La Compañía Fabril **SINGER** CONCESIONARIOS EN ESPAÑA **Adcock y C.ía**

Sucursales en la provincia de Madrid: **MADRID** Calle de Alcalá, n.º 40, Id. de la Montera, n.º 18.

ALCALÁ DE HENARES Calle de Libreros, 29.

**LA HIGIÉNICA**

Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos á su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Se expende en todas las perfumerías, droguerías y peluquerías de Barcelona.

DEPÓSITO CENTRAL

**Preciados, 56, principal.—MADRID**

Ojo con las imitaciones.—Exigir en el precinto que cierra la caja la firma de **ARROYO**.

TALLERES DE ELECTRICIDAD

**VIVÓ, TORRAS Y C.ª**

**Borrell, 71 y 73, Teléfono 984.**

**BARCELONA**

Especialidad en **Electromotores y Dinamos** para corriente continua, tipo exclusivo de nuestra construcción. Último Modelo bipolar con inducidos de bobinas moldeadas y colectores de cobre laminado.

**Ascensores electro-mecánico-automáticos** tipo especial de la casa con patente, modelo de gran seguridad, reuniendo todas las condiciones que exige el Municipio de Barcelona.

Aparatos varios Volkmetros, Ampirímetros, Lámparas de arco y **Ventiladores eléctricos**. Reparación de toda clase de máquinas y aparatos eléctricos.

**HOTEL DE ROMA**

**Caballero de Gracia, 23**

**MADRID**

Único hotel en Madrid que tiene entrada de carruajes hasta el vestíbulo. Hay ascensor. Teléfono. Baños en los pisos. Luz eléctrica en toda la casa; siendo el único Hotel en Madrid que posee un bonito jardín.

Este Hotel está situado en el centro de la capital, y más próximo á la Presidencia, Banco de España, Bolsa, y Cibeles, centro de los paseos.

En vista de la numerosa clientela que le honra, ha aumentado un número considerable de habitaciones confortables.

**Yotti y C.ª**

**CLINICA DE ESPECIALISTAS**

**SAN BERNARDO, 13,**

Consultas, de 1 á 6.—Id. económica, de 6 á 8.

Gratis, domingos, 10 á 12.—Médico-Dentista.

SERVICIOS FUNÉBRES



TELEFONO 205

**Imprenta Moderna**  
Caños, núm. 4, Bajo.  
Se hace toda clase de trabajos tipo gráficos



**CAMISERÍA**  
Y DEMÁS ARTÍCULOS PARA CABALLERO

**A. Laguna**

Calle del Príncipe, 15  
FRENTE A LA COMEDIA  
**MADRID**

**IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA**

LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre **BILBAO Y MARSELLA**

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos

**SEVILLA**

Para más informes en Sevilla, oficinas de la Dirección, y D. Joaquín de Aro, consignatario.

**CURA EL ESTÓMAGO**

LA PERLA ANTIGASTRÁLGICA DEL DOCTOR DELGADO

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedias ó vinagres, vómitos después de las comidas, inapetencia, debilidad estomacal, saburras, disentería y en general todas aquellas molestias que revelan malas digestiones, sean ó no dolorosas.

**DEPÓSITOS:**

En Sevilla: farmacia «El Globo», Tetuán, 20.

En Barcelona: farmacia de la «Estrella», Fernando VII, número 7; del «Globo», Plaza Real; de Borrell hermanos. Doctor Andreu, y J. Uriach y C.ª

VÓMITOS-INAPETENCIA-DISENTERÍA

**LONGINES**

Es el verdadero reloj de PRECISION para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

**J. G. GIROD**

Venta al por mayor  
POSTAS, 25 Y 27, MADRID



**MASSAGE**

Plaza de Santa Bárbara, 7, dup.—MADRID

**MANUEL MARTEIN**

Massage especial para señoras, por la esposa de dicho especialista.

**GEDDEON**

SEMENARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número.

ADMINISTRACIÓN

Calle de los Caños, 4, bajo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID, TRIMESTRE.....	2	PTAS.
AÑO.....	6	>
PROVINCIAS, TRIMESTRE.....	5	>
» AÑO.....	8	>
EXTRANJERO, AÑO.....	16	>
25 EJEMPLARES.....	2,25	>
NÚMERO ATRASADO.....	2,30	>

Anuncios: 30 céntimos línea.

Preciados, 20 \* **LA FUNERARIA** \* Teléfono 225.

# EL LEMA DEL NUEVO ALCALDE



Conjurar las crisis obreras del invierno y... esperar la primera crisis ministerial.

LA FUNERARIA \* \* \* Preciosos 20 \* \* \* Teléfono 225